

Homosexuales buscan alejarse de estigmas caricaturescos

La ofensiva de los gays chilenos



Los homosexuales del mundo tienen un desafío. En pleno Jubileo 2000 y en la plaza de San Pedro, frente al Vaticano, pretenden reunir un millón de gays.

MAURICIO SOTOMAYOR V.

Sentado tras su escritorio, José Víctor enciende un cigarrillo light y espeta, con una pasmosa seguridad, una frase que parece una declaración de principios: "Conócenos y te darás cuenta de que no somos lo que imaginas". Sus palabras son un desafío, una verdadera invitación a cruzar el umbral de los prejuicios y conocer el mundo al que él pertenece con orgullo: la comunidad gay.

Aburridos de moverse en las catacumbas de la sociedad, dando pasos clandestinos y cubriéndose el rostro para no ser discriminados, los homosexuales chilenos han ido, poco a poco, creando espacios y ganándose el creciente respeto del "mundo heterosexual".

Así es como ya no sólo existen lugares de diversión como pubs, discotecas, bares y restaurantes orientados a los gay y lesbianas. También se encuentran agencias de viajes, tiendas de ropa, bolsas de trabajos, guías profesionales, revistas y páginas web, desconocidos para la mayoría y dedicadas sin complejos y de manera absolutamente pública a la comunidad homosexual.

"La idea es mostrar al mundo gay como es. Gente normal, que no es una caricatura como se muestra en los medios de comunicación, en la publicidad y en todos lados", dice José Víctor, profesor de inglés, cuyo aspecto es totalmente ajeno a la imagen afeminada con las que se ha asociado a la totalidad de los gays.

La creciente tolerancia ha llevado a los homosexuales a plantearse cada vez más desafíos. "La idea es instalar temas de discusión que van más allá del espacio de diversión. Porque en esos espacios, bares o discotecas es muy difícil que vayas a educar a la gente y entregar elementos que les permitan a ellos entender no por el hecho de ser homosexuales se sientan menoscabados ante la población que es heterosexual. Hay que sentirse parte de la diversidad", agrega Rolando Jiménez, presidente del Movimiento de Liberación Homosexual, Movilh.

Reunidos en Internet

La idea de reunir a esa diversidad de caracteres llevó a la creación de Gay Chile (www.gaychile.cl), una página que, desde internet, busca desarrollar el sentido de comunidad entre los homosexuales chilenos.

"El sitio nació hace un año, luego de encontrar un lugar en la red en la que se ofrecía pornografía y que asociaba la pornografía con el mundo gay y además utilizando la palabra Chile. Me sentí ofendido", cuenta José Víctor, ideólogo, diseñador y encargado de los contenidos de la página.

La aventura se inició con las ganas, pero luego mucha gente se sintió identificada con el sitio virtual y así comenzaron a llegar aportes y auspiciadores.

Las cifras sorprenden: hasta ahora, Gay Chile ha recibido más de 350 mil visitas y, cada día, se suman otras mil quinientas personas. A José Víctor le "encantaría desarrollar el concepto de comunidad. Que nos podamos apoyar entre nosotros, sin necesidad de depender de los demás. Que no busquemos el choque ni caigamos en una cultura de marchas y de carteles. En realidad, no queremos hacer el ridículo. Eso no conduce a nada".

Hasta el momento lo ha logrado y el sitio es el mejor ejemplo de la ofensiva para ganar y consolidar un espacio en la sociedad. "El tener que ocultarse lleva al gay a desarrollar sus capacidades. Tenemos que ser más inteligentes porque la sociedad nos ha obligado a ser así. Sabemos que si no logramos las cosas por sí solos nadie lo hará por nosotros", reflexiona.

Una minoría numerosa

"Hay que asumir que somos seres comunes y corrientes, con una serie de potenciales y que podemos aportar a la sociedad. Somos médicos, abogados, ingenieros, estudiantes, obreros, jueces y también políticos", dice Rolando Jiménez.

Unidos en una misma lucha, hay muchos que se conocen. Sin embargo, todos los gays tienen la certeza de ser bastante más numerosos de lo que la gente cree. "Estamos en todas partes", sentencia Gustavo, uno más del 10% de la población que, aseguran ellos, es homosexual. No obstante, la apertura de muchos, todavía existe un grupo importante de gays que prefiere optar por el silencio y seguir viviendo una doble vida.

Así y todo está claro que no son pocos y la explosiva expansión de los lugares donde se reúnen es el mejor indicador.

Al clásico Fausto, la discoteca que desde hace 20 años es el sitio de reunión preferido, se unen Bunker, Queen, Máscaras y las Fiestas



Ser vistos como un ejemplo más de la diversidad es lo que buscan los gays de la sociedad. Para ello apuestan a la tolerancia.

Poco a poco, van articulando espacios públicos de encuentro. Ahora, enfrentan la discriminación con ideas y con la certeza de que no son un grupo marginal. "Los gays estamos en todas partes", aseguran.

¿Próstata?

SAW PALMETO 30 CAPSULAS

PRIMER TRATAMIENTO NATURAL ESPECÍFICO PARA PROBLEMAS PROSTÁTICOS

Green Medical

PÍDALO EN FARMACIAS: CRUZ VERDE, AHUMADA, CONDOSUR, KNOPY Y FCIAS. EN GRAL. ☎ 237 9830

de la Libertad (que se realizan en la plaza Pedro de Valdivia).

La consigna común entre la comunidad gay es "Apoya lo nuestro". Tanto así, que los homosexuales son fieles a los espacios que le acogen. Por lo mismo a pubs como el Bokhara y el Friend's, del barrio Bellavista, (donde, según su lema "no hay extraños, sino amigos que aún no conocemos"), restaurantes como el Capricho Español y Dimensión, una cafetería con piernas masculinas, siempre se les verá con un respetable número de gente.

Allí los gay se mueven a discre-

ción. Se conocen, se respetan y se cuidan. Protegen lo que sienten como propio.

En Friend's, por ejemplo, cada mesa lleva el multicolor distintivo de la bandera gay. "Este nuevo pub fue creado pensando en nuestra gente, para compartir con nuestros amigos o alguien especial en un grato ambiente", dice la invitación del local. Los parroquianos lo agradecen. Incluso heterosexuales, que han hecho de éste y otros locales de homosexuales una opción para ir solos o en pareja. "La atención es buena y el ambiente es tranquilo", cuenta An-



Chile tendrá su día de orgullo homosexual

La madrugada del 4 de septiembre de 1993 está marcada con dolor en la memoria de la comunidad gay chilena. Era un viernes y, como todos los fines de semana, el club "Divine" en Valparaíso se remecía al ritmo de la música y los movimientos frenéticos de unos 70 parroquianos.

A eso de las 3:25 horas, cuando la fiesta estaba en su clímax, la vieja casona de tres pisos, ubicada en calle Chacabuco 2683, casi al llegar a Uruguay, en el porteño barrio El Almendral, quedó envuelta en llamas.

Las 70 personas que allí se divertían intentaron huir. Vieron, desesperados, como el fuego bloqueaba el acceso principal.

Quisieron salir por la puerta de emergencia, pero fue en vano.

El pánico de quienes huían del lugar y la estrechez de la escala provocó la caída de numerosas personas. El humo y las llamas atraparon a muchos. El balance entre las cenizas fue dramático: fallecieron 16 homosexuales.

Carlos Araya González, Víctor Hugo Santander Ibáñez, Óscar Alfredo Holz Romo, Rodrigo Quiroz Bustamante, Julián Domínguez Elordi, Gabriel Martínez Núñez, Hugo Beltrán Ángel, Andrés Agüero Bravo, Mauricio Fabián Erranz Suazo; Jorge Valverde Cifuentes, Tomás Francisco Osorio Manquían, Patricio Vásquez Ponce y Sergio Requena Chandía, Juan Luis Tapia Moscoso, Hans Fritz San Martín Pizarro y Francisco Segundo Llantén Torres, murieron quemados y hoy son los mártires de la comunidad homosexual chilena.

Todos ellos serán homenajeados a partir del próximo 4 de septiembre, cuando se cumplan siete años de la tragedia. Ese día quedará instaurado como el Día Nacional de la Dignidad Gay. "Tiene que ver con colocar en el espacio público y en la conciencia de la comunidad gay que en este país murieron quemados 16 personas homosexuales, que hubo un llamado de personas que se adjudicaron ese incendio (el comando Carlos Ibáñez del Campo) y que nunca hubo una investigación seria de eso", explica Rolando Jiménez, presidente del Movimiento de Liberación Homosexual, Movilh.

A los pocos días del incendio, el Movilh, el colecti-

vo lésbico-feminista Ayuquelén; el colectivo de arte "Yeguas del Apocalipsis" y los grupos Liber-H de Paine, colectivo lésbico Lea, de Concepción, Jugongay (juventud gay de Concepción) y la agrupación de homosexuales de Calama exigieron un ministro en visita, "dado lo confuso de los hechos y la conmoción nacional e internacional".

La petición fue denegada y la insatisfacción entre los demandantes fue absoluta. Para la justicia, el origen del fuego fue provocado por el recalentamiento del tablero eléctrico.

La idea es que en esa fecha se relicen actividades en todos los locales gay desde La Serena a Puerto Montt. "Queremos hacerle ver a la comunidad homosexual que es posible y que es digno pelear por sus derechos y que somos ciudadanos de hecho y de derecho", plantea Jiménez.

Esa actividad no es la única que están organizando los homosexuales chilenos. Respondiendo a un llamado de la comunidad internacional, muchos ya se están organizando para viajar en junio a Roma y participar, en pleno Jubileo 2000, en una masiva celebración de la semana internacional del orgullo gay.

Ellos esperan y están seguros que reunirán en la plaza San Pedro, en el corazón del Vaticano a un millón de homosexuales. Incluso ya hay agencias de viajes como Novellus y Mystical que ofrecen el paquete completo para dirigirse a la capital italiana.



En locales como El Fausto, con Maureen Junott como anfitriona, cada vez se comparte más en un mismo espacio a "heteros" con homosexuales. "Son lugares tranquilos y donde nadie te molesta", dicen los nuevos clientes.

El evento, como ellos le denominan, fue un éxito. Fueron auspiciados, entre otros, por la embajada de Holanda y la respuesta del público fue total. Hasta el local de la Alameda llegaron 2.500 personas, incluyendo visitas de Estados Unidos, Argentina, Perú, Canadá, Alemania, Holanda, Francia e Israel.

La noche del jueves recién pasado, la comunidad gay se reunió en la discoteca Laberinto y volvió a tener otra fiesta en grande: la entrega de los trofeos Lambda, una ceremonia en la que "Lambanews", una revista dedicada a los homosexuales, premió a los más destacados de 1999.

"Vienes al evento gay". Ya en el ingreso, el portero de casi dos metros de altura y con cara de pocos amigos plantea lo que uno se va a encontrar cruzando el umbral de la puerta.

Todo el ritual de ingreso es distinto. "Son 5 mil la pareja", dice el cajero. Ni siquiera mira. A él no le importa quién va con quien. Lo único que le interesa es que la suma llegue a dos.

Para los que están acostumbrados a ir, no será más que un reencuentro con viejos y queridos amigos. Por el contrario, quien va por primera vez, pasará prácticamente toda la noche con cara de qué-ésto. La imaginación es mucho más fértil que la realidad y difícilmente

se verá una escena chocante.

Ellos bailan con ellos, ellas con ellas y ellos con ellas. "Me encantan estas fiestas. Son tranquilas, nadie te molesta, no ven borrachos odiosos y la gente lo único que hace es divertirse sin rollos", cuenta Paz, una chica heterosexual que está acompañada de su pololo.

Y, por cierto, la fauna sorprende. La mayoría son hombres y allí podría estar desde el hijo de la vecina, el papá de un amigo o la mamá de la polola. Es gente de apariencia convencional.

Santiago Issota y Carlos Franco son los anfitriones. Con pelucas de colores furiosos y ajustados vestidos se desenvuelven en el escenario con gracia y autoridad. La gente ríe, aplaude y vibra con el show. Francis Francoise, transformista, es vitoreada con pasión por los presentes. Canta Rachel, sube al escenario Soledad Pérez, Shlomith Baytelman entrega un galardón y Gladys Marín es ovacionada al recibir el premio de mujer del año.

Se entregan todos los trofeos y la gente vuelve a bailar. Hombres que danzan con mujeres, mujeres con mujeres y hombres con hombres. La comunidad gay vibra y disfruta esa diversidad. Ese es su mundo.

drés, planteando los mismos argumentos que la mayoría de quienes no siendo gay sumaron a su circuito de diversión estos locales.

Con el tiempo, Chile también se ha ido transformando en origen y destino de viajes de pasajeros homosexuales. Agencias como Novellus, Tempo Travel y Mystical Viajes ofrecen paquetes para dentro y fuera del país. "Los extranjeros prefieren las Torres del Paine y el norte. Además, cuando están en Santiago, aprovechamos de mostrarles el circuito gay", cuentan en Tempo Travel. Hacia afuera, las principales ofertas son cruce-

ros, resort y países como España, Italia y la isla de Mykonos, en Grecia.

La noche gay

Cuando Gay Chile celebró su aniversario, la discoteca Blondie era un hervidero. "La gente le tiene miedo al mundo gay porque no lo conoce. Pero cuando cruzan esa barrera los prejuicios caen. Cuando organizamos la fiesta de nuestro cumpleaños regalamos entradas y la oficina se nos llenó. Vinieron heteros y homosexuales", relata orgulloso José Víctor.

Eretrón®

POTENCIADOR SEXUAL NATURAL DE QUINTA GENERACIÓN.

Green Medical®

PÍDALO EN FARMACIAS: CRUZ VERDE, CONOSUR, KNOP Y FCJAS. EN GRAL. ☎ 237 9830